

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE HISTORIA  
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTE: HENRY QUINTERO MARRUGO

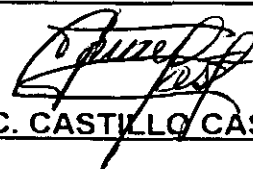
TITULO: "DIVERSIFICACIÓN DE INVERSIONES Y  
DESARROLLO INDUSTRIAL EN CARTAGENA.  
EL CASO DE LA FABRICA DE TEJIDOS DE  
ALGODÓN "ESPRIELLA Y CIA". 1900-1930"

CALIFICACIÓN

APROBADO



SERGIO SOLANO DE LAS A.  
Asesor



JUAN C. CASTILLO CASTILLA  
Jurado

Cartagena. Diciembre de 2004

**DIVERSIFICACIÓN DE INVERSIONES Y DESARROLLO INDUSTRIAL  
EN CARTAGENA: EL CASO DE LA FÁBRICA DE TEJIDOS DE ALGODÓN  
"ESPRIELLA Y CIA", 1900-1930**

**HENRY QUINTERO MARRUGO**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE HISTORIA  
CARTAGENA**

**2004**

**DIVERSIFICACIÓN DE INVERSIONES Y DESARROLLO INDUSTRIAL  
EN CARTAGENA: EL CASO DE LA FÁBRICA DE TEJIDOS DE ALGODÓN  
"ESPRIELLA Y CIA", 1900-1930**

**HENRY QUINTERO MARRUGO**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE HISTORIADOR**

**SERGIO PAOLO SOLANO DE LAS AGUAS**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE HISTORIA**

**CARTAGENA**

**2004**

## AGRADECIMIENTOS

En Primer lugar, al Padre Celestial, a su hijo Jesucristo y al Espíritu Santo por haberme dado sabiduría, gozo, paz e inteligencia a lo largo y ancho de esta carrera que terminé de realizar.

A mi padre Orlando Quintero, por haberme apoyado en mis estudios ya que sin su ayuda económica no hubiera hecho realidad mi sueño de graduarme. A él muchísimas gracias.

Al docente Sergio Solano, por haber esperado pacientemente mi trabajo de grado así como su asesoría y consejos prácticos y a la vez, por haber tenido un sentimiento de amistad mutua. A él le agradezco haber culminado mis estudios.

A la señora Nora de Luján, a la familia Paz Luján, a la familia Montes Luján y a mis amigos y amigas por la tanta insistencia y a la vez paciencia, por la finalización de mis estudios. A ellos muchísimas gracias.

A Moisés Álvarez, Dona Luna, Anibal Fullea y a la señora Lucía por haberme brindado su amistad y a la vez, haberme abierto las puertas del Archivo Histórico de Cartagena, para proseguir con mi investigación, ya que sin esta opción no hubiera tenido la oportunidad de ser un Profesional en el Área de Historia. A ellos muchísimas gracias.

Finalmente, a la Familia Multicopias de la calle del Sargento Mayor, en especial a la señora Ladys Aleman y su esposo Edinson González por su amistad duradera. Además, quiero agradecer a la secretaria Yasandra Grisolles Guerrero, por haberme ayudado de manera paciente la realización de éste Trabajo de Grado, ya que sin la ayuda de ella no hubiera tenido éxito en la culminación de mi carrera. A ellos muchísimas gracias y bendiciones de parte de Dios.

T.  
986.11  
Q7

40967

5

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA			
CENTRO DE INFORMACION Y DOCUMENTACION			
FORMA DE ADQUISICION			
Compra	Da.	Canje	U. de C. <u>X</u>
Precio \$	<u>10.000</u>	Proveedor	<u>Historia</u>
No. de Acceso	<u>45893</u>	No. de	<u>1</u>
Fecha de ingreso: DD	<u>14</u>	MM	<u>03</u>
		AA	<u>2005</u>

TABLA DE CONTENIDO

	PAG.
INTRODUCCION	
1. CARTAGENA EN EL SIGLO XIX	6
2. CARTAGENA EN EL SIGLO XX	12
3. BIOGRAFIA EMPRESARIAL DE JUSTO M. DE LA ESPRIELLA	17
4. INICIO DE LA FABRICA DE TEJIDOS DE PUNTO ESPRIELLA Y COMPAÑIA.	22
5. PRIMEROS SINTOMAS DE ESTANCAMIENTO Y CRISIS DE LA FABRICA DE TEJIDOS DE ALGODÓN ESPRIELLA Y COMPAÑIA.	28
CONCLUSIONES	40
BIBLIOGRAFIA	42
ANEXOS	

/

### INTRODUCCION

El estudio de la historia del empresariado en Colombia es incipiente, porque la mayoría de los trabajos realizados, que provienen de los últimos 20 años han conformado una literatura dispar producida por investigadores provenientes de diversas disciplinas sociales y localizadas en diversas facultades y departamentos universitarios; enriquecida, además, con el aporte de investigadores extranjeros. Los autores que han trabajado en este campo han planteado nuevas temáticas, de las que se han suscitado importantes interrogantes que ayudan a enfocar el interés por unidad de análisis referidas a actores sociales como el empresariado regional, las familias de empresarios, los grupos económicos y asociaciones empresariales y la conformación de las empresas; temas que anteriormente habían recibido poca atención entre los historiadores del país.

Para el caso de la costa caribe colombiana, el predominio de una visión andina en la historiografía nacional colombiana comenzó a cambiar a mediados de los años 80 del pasado siglo, con el surgimiento de una historiografía regional liderada por un reducido y prolífico grupo de investigadores formados, en su mayoría, en el exterior, y cuyos trabajos han apuntado directamente al empresario costeño. EL investigador Eduardo Posada Carbó a estudiado a los sectores comercial, industrial y bancario de la ciudad de Barranquilla; por su parte Louise Fawcett de Posada trabaja la inmigración sirio-libanesa en la economía andina y caribeña. y

su influencia en materia política y social; Manuel Rodríguez y Jorge Restrepo se han dedicado al estudio de los comerciantes Alemanes e Ingleses en la economía costeña; mientras que Adolfo Meisel Roca hace su aporte con una investigación sobre los bancos cartageneros<sup>1</sup>.

En la región también ha surgido una nueva generación de investigadores que han contribuido al estudio del empresario del caribe; entre ellos podemos mencionar a María Teresa Ripoll<sup>2</sup> quien trabaja las industrias cartageneras de finales del siglo XIX y principios de XX; Sergio Paolo Solano<sup>3</sup> contribuye con su estudio sobre las principales industrias Barranquilleras y el papel que jugaron los obreros en materia cultural, en estas industrias; Joaquín Viloría de la Hoz<sup>4</sup> se dedica a investigar la evolución del banco de la república en el caribe colombiano y los empresarios extranjeros que se destacaron en el Departamento de Bolívar así como los empresarios oriundos de la región como es el caso de los de Mier; el barranquillero Jorge Conde Calderón<sup>5</sup> por su parte trabaja el papel que jugó la

<sup>1</sup> Dávila Ladrón de Guevara, Carlos. **Historia y empresariado en Latinoamérica**. Santa fe de Bogotá, editorial tercer mundo- conciencias, 1997.

<sup>2</sup> Ripoll de Lemaitre, María Teresa. "El central Colombia. Inicios de industrialización en el caribe colombiano" **En boletín cultural y bibliográfico**, Banco de la República, volumen XXXIV, No. 45, Bogotá, 1998.

<sup>3</sup> Solano, Sergio. "Formación de los trabajadores fabriles en el caribe colombiano". **En el taller de la historia**, No. 1, bienestar universitario, Universidad de Cartagena, 2001.

<sup>4</sup> Viloría de la Hoz, Joaquín. **Banco de la república en Cartagena, 1923 - 1929**, banco de la república, Cartagena de Indias. \_\_\_\_\_ . Los Alemanes en el caribe Colombiano: el caso de Adolfo Held. 1880 - 1927. **Boletín cultural y bibliográfico**, No. 49, Bogotá, Volumen XXXV, biblioteca Luis Ángel Arango, banco de la república, 1998.

<sup>5</sup> Conde Calderón, Jorge. "La industria en Barranquilla durante el siglo XIX". **Boletín cultural y bibliográfico**, banco de la república, Bogotá, volumen XXVII, No. 26, 1992.

banca en la economía barranquillera durante el siglo XIX y Milton Zambrano<sup>6</sup> estudia el empresariado barranquillero entre 1880 y 1945. Además de todo esto, se deben resaltar los recientes trabajos presentados como tesis de grado en el programa de Historia en la Universidad de Cartagena, como los de Rubén González Tarra<sup>7</sup> que trabaja Bartolomé Martínez Bossio; Maryelis Rivero<sup>8</sup> que estudia el caso laboratorio Román; Claudia Navarro<sup>9</sup> que trabaja el caso de José Vicente Mogollón y Beatriz Pérez<sup>10</sup> que trabaja el caso de Rafael del Castillo y compañía.

De este ligero balance se puede inferir que son casi nulos, a excepción del estudio de Maria Teresa Ripoll, los trabajos que se han dedicado a investigar la industria textilera en Cartagena entre finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. El trabajo que se presenta aquí, que es un aporte más a la historia empresarial, esta enfocado en esta temática.

---

<sup>6</sup> Zambrano Pérez, Milton. **El desarrollo del empresariado en Barranquilla, 1880 – 1945**. Ediciones uniatlántico, Barranquilla, 1998.

<sup>7</sup> González Tarra, Rubén. **Regeneración y empresarios en Cartagena de Indias: el caso de Bartolomé Martínez Bossio, 1886 – 1899**. Universidad de Cartagena. Facultad de Ciencias Humanas, Programa de Historia, Cartagena, 1998.

<sup>8</sup> Rivero Seña, Maryelis. **Los empresarios Manuel Román y Picón y Henríque L. Román: de botica a laboratorio, 1835 – 1900**. Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, Programa de Historia, Cartagena, 1999.

<sup>9</sup> Navarro Díaz, Claudia. **La actividad empresarial en Cartagena: EL caso de José Vicente Mogollón, 1900- 1930**. Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, Programa de Historia, Cartagena, 1999.

<sup>10</sup> Pérez Pérez, Beatriz. **La vida de un comerciante: Rafael del Castillo, 1861 – 1908**. Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, Programa de Historia, Cartagena, 1999.



El siguiente artículo reseña la vida empresarial de Justo M. de la Espriella y su contribución al desarrollo material y cultural de la ciudad con su fábrica de tejidos de algodón entre 1900 y 1930. Se pretende demostrar que el empresario de la Espriella se movió en la misma dinámica que caracterizó a todo el conjunto de grandes empresarios que construyeron sus negocios en el Caribe entre finales del siglo XIX y principios del XX, lo cual fue la diversificación de inversiones de capital en distintas áreas de la economía, aunque se concentraran mayoritariamente, luego de la acumulación de ciertas riquezas, en un campo en especial.

En el trabajo inicialmente se contextualiza el marco social, político y económico de la ciudad de Cartagena en el siglo XIX y el siglo XX, para conocer en que condiciones se movilizó empresarialmente Justo M. de la Espriella, y los factores que hicieron posible su inserción en la vida económica de la localidad. Luego se presenta una reseña sobre el recorrido empresarial de Justo M. de la Espriella para confirmar su capacidad para entrar en diversos negocios. La tercera parte del artículo se dedica especialmente al inicio y posterior desarrollo de la fábrica de tejidos "Espriella y Compañía". Y la última sección estudia las razones de estancamiento y crisis de la misma empresa industrial.

La investigación se ha llevado a cabo por medio de una copiosa información, principalmente, de fuentes primarias, como los protocolos notariales y los artículos de prensa hallados en el Archivo Histórico de Cartagena. A esto se le suma las referencias de bibliografía autorizada sobre el tema en la región y en el país. El

uso de toda esta documentación ha permitido reconstruir la imagen del empresario que nos ocupa y parte de la historia del desarrollo industrial de Cartagena.

## I. CARTAGENA EN EL SIGLO XIX

La incorporación de Cartagena a la vida industrial fue muy lenta. Durante los siglos de la colonia y conforme al atraso del mundo americano en materia de fabricación mecánica, la única expresión industrial, propiamente dicha, que se observaba en lo que es hoy el Departamento de Bolívar, es que a través de la explotación de las minas en las regiones del interior del país, el puerto de Cartagena se convertía en el lugar de escala de transporte de tales minerales o en el de trueque de artículos españoles por el mineral en bruto. Tiempo después, los artículos que eran fabricados en Cartagena, como el jabón y otros, eran denominados como efectos "de Castilla", por que acusaban la misma calidad de los artículos traídos desde España en épocas lejanas, y que bautizaban con el mismo nombre para distinguirlos de sus similares criollos, que no les igualaban en excelencia.

Precisamente, esta admiración e interés por los artículos peninsulares, contribuyó, en mucho, a que se hubiese carecido de un verdadero desarrollo industrial en todos esos siglos. El individuo criollo prefería recibir los efectos ya elaborados, a establecer bases de trabajo industrial. Además, el excesivo valor de una fábrica, para gentes de un mundo que empezaba a surgir, era demasiado costoso en una población que desconocía el sentido industrial y la técnica mecánica. El comercio exterior, entonces, suplía las necesidades de la industria para todos los consumos

de origen fabril. Pero al romperse los lazos políticos que unía a los criollos con España, aquellos percibieron las limitaciones económicas que en materia industrial les había impuesto el gobierno Español.

Cartagena, uno de los puntos centrales de aquel comercio, que igualaba el movimiento portuario de Lima, Quito y Portobelo, experimentó, como el que más aquella dependencia. Y para romper el eslabón económico que la explotaba, comenzó a recurrir en el trascurso del siglo XIX, a los productos del entonces incipiente industria de los Estados Unidos, de un lado; y a la factorías de la Gran Bretaña, por el otro. Con estas últimas, establecidas en las Antillas, muy especialmente con la Isla de Saint Thomas, fueron muy estrechos los lazos comerciales desde un principio.

Sin embargo, con la llegada de la Republica, el comercio Cartagenero sufrió muchos cambios; la modernización de los sistemas fue amoldándose a los usos y prácticas de aquellos países con los cuales tuvo que vincularse económicamente. Estados Unidos y Gran Bretaña, fueron en primer lugar, apoderándose de los mercados, entre ellos el de esta ciudad, que adquirió nueva fisonomía por sus tratos comerciales y demás manifestaciones comunes de un mercado en el que opera la oferta y la demanda<sup>11</sup>.

<sup>11</sup> Contraloría General de la República. Geografía económica de Colombia. Bolívar. tomo 5. Bogotá. editorial el gráfico. 1942. paginas 370 - 373, 526 véase Nichols, theodore. **Tres puertos de Colombia**. Bogotá. biblioteca banco popular. 1973.

A pesar de ello, Cartagena aparece hacia finales del siglo XIX, a los ojos de un extranjero, como "Una ciudad muerta, con casas destruidas, comercio sin vida y silencio casi sepulcral. En ellas se contemplan una ruinas gloriosas, de fama universal, que evocan los recuerdos gratos para el patriota; pero al fin, ruinas y escombros".<sup>12</sup>

Este panorama de destrucción y de ruinas en la ciudad se debía, en gran parte, a la crisis generalizada por las guerras de independencia, que conllevó a constantes problemas de carácter económico y de orden político. A esto se le sumaban los efectos trágicos que se derivaron de los frecuentes conflictos civiles que se presentaron en el país durante todo el siglo XIX. La guerra civil de 1895, por ejemplo, y, sobre todo, la contienda que se vivió entre 1899 y 1902, conocida como Guerra de los Mil Días, trajeron como consecuencia la destrucción de bienes y propiedades a mano de las bandas armadas que hacían parte del conflicto<sup>13</sup>. En Cartagena, esta última conflagración llevó a que los propietarios de viejas casonas señoriales buscaran inquilinos de manera afanosa para que vivieran sin pagar en verdaderos palacios construidos con materiales costosos, pero que amenazaban con ruinas por todos los costados<sup>14</sup>.

---

<sup>12</sup> Archivo histórico de Cartagena. Sección prensa. la época, marzo 26 - 1920.

<sup>13</sup> Nichols, Theodore. **Tres puertos de Colombia**. Bogotá. biblioteca banco popular, 1973. pag. 241. Solano, Sergio y Conde Calderón, Jorge. **Elite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla, 1875 - 1930**. Barranquilla, ediciones Uniatlántico, 1993. pag. 61. Lemaitre, Eduardo. **Historia general de Cartagena**. Tomo 4. Bogotá. banco de la República, 1983, pag 457.

<sup>14</sup> Lemaitre, Eduardo. **Rafael Reyes. Biografía de un gran colombiano**. Bogotá, editorial iqueima, 1952. pag. 242.

Por estas y otras razones, primero Santa Marta y luego Barranquilla, con su puerto Sabanilla, y su posición entre el mar y el río, ganaron la supremacía que poco a poco fue perdiendo Cartagena. Así pudo convertirse Barranquilla en un centro urbano y portuario muy activo, ya que era la principal puerta de entrada y salida del comercio nacional e internacional; además, experimentaba un acelerado proceso de expansión y apogeo, destacándose como la ciudad más importante de la costa caribe Colombiana; compuesta de una gran cantidad de inmigrantes nacionales y extranjeros. Barranquilla se mostraba como el crisol de las oportunidades y era la luz de esperanza para aquellos hombres que creían poder hacerse ricos allí, aprovechando una economía que por su importancia, fisonomía y la dinámica como operaba fue llamado por Sergio Solano como una economía "cuello de botella"<sup>15</sup>.

Solo partir de 1865, Cartagena comenzó un despegue que estuvo motivado entre otras cosas por la forma como miró hacia la ciudad el presidente cartagenero Rafael Núñez, quien a través de su política regeneradora, impulsó reformas que tomaron cuerpo en la Constitución de 1886, y que marcaron un hito en la historia política nacional y local. Núñez, pensando en la ciudad, quiso devolverle a Cartagena toda la importancia que había tenido en el periodo colonial. Por ello busco solucionar las dificultades que representaban la comunicación y el

---

<sup>15</sup> Solano, Sergio. "Acumulación de capital e industria: limitaciones en el desarrollo fabril de Barranquilla, 1900- 1934". *Historia y cultura*, No. 2, Cartagena, Universidad de Cartagena, 1994, pag. 194.

transporte para Cartagena con la canalización y reapertura del Canal del Dique, la construcción del Muelle de la Machina y el ferrocarril Cartagena – Calamar<sup>16</sup>. También fomento obras para el embellecimiento arquitectónico de la ciudad e impulsó los proyectos para garantizar los servicios públicos de primera necesidad.

En el campo económico, la administración Núñez a nivel nacional tuvo dos ejes importantes: la primera, fue la introducción del proteccionismo aduanero, establecido por ley 46 y por decreto 446 de 1886, que establece nuevas tarifas aduaneras con alzas notables para cada uno de aquellos renglones correspondientes a productos de posible fabricación en Colombia (fósforos, pastas, jabones, licores, cigarrillos, bujías esteáricas, hilados y tejidos, hielos y otros); la segunda, fue el reemplazo de la "moneda libre" por la "moneda dirigida", realizada en 1885 y defendida por Caro durante su gobierno. Se caracteriza por la imposición de papel moneda no redimible, emitida única y exclusivamente por el banco nacional, y esta fortalecía al gobierno y lo liberaba de una excesiva dependencia de los ingresos aduaneros y los préstamos nacionales y extranjeros<sup>17</sup>.

La política monetaria generó una aflicción muy alta y perjudicó a los banqueros y comerciantes – importadores y exportadores- cuyos negocios dependían de la

---

<sup>16</sup> Lemaitre, Eduardo. **Historia general de Cartagena**. Tomo 4, Bogotá, banco de la República, 1983, pag 423 – 443 (sin incluir ilustraciones contenidas).

<sup>17</sup> Op Cit. Pag 295 – 296. Ospina Vásquez, Luis. **Industria y protección en Colombia, 1810 -1930**. Medellín, faes, 1987. pag. 405 -414.

estabilidad económica y no de las fluctuaciones monetarias. Y durante las guerras civiles de 1885, 1895 y 1899, el gobierno se vio obligado hacer emisiones aceleradas de papel moneda para financiar las guerras, sobre todo la de los Mil Días, ya que fue la más larga y cruel de todas. Una vez terminada la guerra, la tasa de cambio de papel moneda fluctuó enloquecida y llegó a alcanzar en octubre de 1920, el asombroso promedio de 18.900%<sup>18</sup>.

Pero la más importante y digno par destacar en el tema que nos ocupa, es que las reformas dictaminadas por Rafael Núñez y sus políticas presidenciales le comenzaron a devolver a Cartagena el posicionamiento que había perdido desde comienzos del siglo XIX. Así, Cartagena pudo dar un viraje en materia económica, por que todas las reformas decretadas por Núñez fueron puestas en práctica por el gobernador de Bolívar para el año de 1886, el doctor H. L. Román; que, acompañado por un sector de la elite empresarial de la ciudad que empezaba a consolidarse, seria uno de los factores que ayudaría al proceso de modernización de Cartagena a principios del siglo XX. En esta tendencia hacia el fortalecimiento económico de la ciudad, fue importante el papel desempeñado por Justo M. de la Espriella y su fábrica de tejidos.

---

<sup>18</sup> Ocampo. José Antonio. *Historia económica de Colombia*. Bogotá, tercer mundo editores, 1987. pag 173.



## II CARTAGENA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

La llegada del siglo XX trae consigo el fortalecimiento real de los procesos de modernización en Cartagena porque aunque a finales del siglo XIX se pudieron llevar a cabo proyectos como la construcción del ferrocarril Cartagena – Calamar, el levantamiento del reloj público y la inauguración de servicios como el telégrafo, estos elementos por si solo no bastan para poder concluir que la ciudad ya había iniciado verdaderamente el rumbo hacia su consolidación. En medio del siglo XX, sin embargo, se le sumaron otros factores que si ayudaron a cambiar el clima de atraso que se había heredado desde comienzos del siglo XIX. Hablamos de la creación de la planta eléctrica, la construcción del mercado de Getsemani, el inicio de la escuela Naval del General Reyes. Y la construcción del acueducto de Matute<sup>19</sup>. Pero el hecho que mejor demuestra el nuevo rumbo que tomaba la ciudad es el crecimiento demográfico y urbano de esta.

En efecto, si tenemos en cuenta que para el año de 1834 la ciudad contaba con 22.171 habitantes, mientras que ya para 1.881 su población había bajado ostensiblemente al crecer a una cifra de 9.861 habitantes; el año de 1912 marca el

---

<sup>19</sup> Lemaitre, Eduardo. *Historia general de Cartagena*. Tomo 4, Bogotá, banco de la República. 1983. pag. 458 – 471.

despegue de Cartagena en cuanto al crecimiento de su población, al pasar a tener 36.632 habitantes. Aunque estas cifras comparadas con Barranquilla, desde comienzos de siglo siempre habían sido inferiores (ver cuadro No. 1)

**CUADRO No. 1**  
**Población de Cartagena y Barranquilla**  
**durante el siglo XIX hasta mediados del siglo XX**

CARTAGENA		BARRANQUILLA	
AÑO	N°. HABITANTES	AÑO	N°. HABITANTES
1834	22.171	1834	11.212
1843	20.257	1843	11.510
1851	18.567	1851	12.265
1881	9.861	1881	16.982
1905	¿?	1905	40.115
1912	36.632	1912	48.907
1918	51.382	1918	64.543
1928	84.206	1928	139.924

**FUENTE:** Urueta, José y Piñeres, Eduardo. Cartagena y sus cercanías. Tipografía mogollón, 1912, Cartagena, Página 46. El Porvenir, agosto 21 de 1907. Diario de la Costa, abril 30 de 1919. El Porvenir, noviembre 11 de 1919.

Pero a partir de los últimos años de la primera década del siglo XX, la ciudad no solo vivió un aumento poblacional, porque dicho crecimiento estuvo íntimamente

ligado a un proceso de expansión urbana, que dio lugar al nacimiento de nuevos barrios y nuevas edificaciones. Los barrios de Manga y Pie de la Popa surgieron en 1912 precisamente cuando Cartagena aumenta su población. Durante 1920, cuando la población de la ciudad estaba por encima de 51.382 habitantes, nacen nuevos barrios como Amberes, Bruselas, La esperanza, Ceballos, Crespo y Zaragocilla, los cuales, engranados, forman la trama urbana de la ciudad<sup>20</sup>. Este desarrollo urbanístico era consecuencia del crecimiento poblacional, pues en poco de menos de 6 años, esta tuvo un aumento de 14.750 habitantes. Sin embargo, localidades como Bocagrande, CastilloGrande, Crespo, Canapote, Zaragocilla y otras, eran consideradas aun como zonas rurales. Sólo para 1928, cuando Cartagena posee una población de 84.206 habitantes, se presenta un verdadero ensanchamiento urbanístico, pues florecen los barrios que años atrás se definían como zonas rurales, solidificándose así el proceso de urbanización de la ciudad. Manga y Pie de la Popa lucían ahora con grandiosas quintas y calles pavimentadas, y al lado de ellos barrios como Bocagrande, CastilloGrande y Crespo empezaban a consolidar el acelerado proceso de urbanización de Cartagena, que se veía impulsado, además, por las mejoras que se habían dado en cuestiones de salud pública.

En todo este ensanchamiento urbanístico y crecimiento demográfico, es importante resaltar el papel que jugaron las corrientes migratorias, internas y

---

<sup>20</sup> Cabrales, Carmen. "Los barrios populares en Cartagena de Indias". **Cartagena de Indias en el siglo XX**. Banco de la Republica. Universidad Jorge Tadeo Lozano. Cartagena. 2000. pag 186 - 187.

externas, que se instalaron al interior de la ciudad entre finales del siglo XIX y principios del XX. Así es; de otros lugares de la región y del país llegaron emigrantes que se sumaron a extranjeros como los Alemanes, Italianos, Judios y Sirio- Libaneses que, aunque en menor proporción que en Barranquilla, ayudaron al crecimiento poblacional y social de la ciudad, y a su fortalecimiento económico.

Las obras arquitectónicas que se inauguraron, contribuyeron de otro lado, al embellecimiento de la apariencia de la ciudad. Obras como el teatro Municipal, el Parque Centenario, el Monumento a la Bandera, el Camellón de los Mártires y otros que nacieron en 1911 para conmemorar los 100 años del Grito de independencia, mejoraron notablemente el aspecto externo de Cartagena. También se construyeron edificios dedicados exclusivamente para las labores económicas como el de la ANDIAN y el de Mogollón, que fueron acompañados por el nacimiento de clubes sociales como el Club Cartagena y el del Pie de la Popa, erigidos en barrios residenciales, y que ayudarían fuertemente al renacimiento físico de la ciudad.

Por último, en medio de este resurgir de la ciudad durante las primeras décadas del siglo XX, cabe destacar el papel que jugaron personajes que hicieron su aporte en el campo económico, social y político. Nos referimos a hombres como Enrique L. Román, los hermanos Jaspe, José Vicente Mogollón, Lácides Segovia, Juan Bautista Mainero y Trucco, los hermanos Vélez Danies, Bartolomé Martínez Bossio, los señores Martínez Camargo, los hermanos del Castillo, los hermanos

Pombo, los hermanos Martínez Aycardi, entre otros, que hicieron parte, alguno de ellos, de la sociedad de mejoras públicas que construyó el muelle de Manga en 1930. Todos estos personajes contribuyeron, de alguna u otra forma, a gestar el proceso de modernización de Cartagena con sus empresas, casas comerciales y negocios de diversa índole; y en este contexto es destacable el recorrido empresarial que tuvo dentro de la ciudad Justo M. de la Espriella, principalmente, con la fábrica de tejidos que ayudo a incrementar el parque industrial de Cartagena, especialmente el de la textil.



### III. BIOGRAFIA EMPRESARIAL DE JUSTO M. DE LA ESPRIELLA

La vida de Justo M. de la Espriella siempre estuvo ligada al mundo de los negocios y a comercialización de los productos. De la Espriella nació el 24 de Febrero de 1859 y estuvo casado, primero, con Elvira Visbal y luego, tras el fallecimiento de esta, con su hermana Aminta Visbal. De la primera relación nacieron sus hijos Justo Dimas, Antonio José y Luis Carlos.

La importancia de De la Espriella en la ciudad se percibe desde finales del siglo XIX, cuando ocupa en 1892 el cargo de Alcalde de Cartagena, lo que quiere decir que su vida pública o política le antecedió al campo empresarial en el que se inmiscuyó después. Esto también demuestra que el poder económico que adquirirían los empresarios del caribe colombiano, de Cartagena en este caso, iba desde la mano de un influyente poder político ayudaba a fortalecerlo dentro del exclusivo sector de la elite local.

Justo M. de la Espriella se inserta en el mundo de los negocios desde el año de 1900, cuando se dedica a vender casas y fincas, como la que traspaso a Carlos Román<sup>21</sup> y luego a Miguel Kando<sup>22</sup>. En 1903, sirve como fiador primero, a Camilo Meluk, con el fin de pagar los \$15000 oro por concepto de una multa impuesta por

---

<sup>21</sup> A. H.C. Sección Notarias. # 28. Marzo 5 - 1900. donde se vende una casa y un solar ubicados en el Cabrero por \$ 2500 M/L/C.

<sup>22</sup> A.H.C. Sección Notarias. # 697. Octubre 6- 1905. por concepto de crédito hipotecario sobre una finca ubicada en el distrito de Lorica \$ 3000 O/A.

un juez de la ciudad<sup>23</sup>, y luego a Eliseo Navarro y Enrique Lecompte, por conceptos de derechos e intereses causados por la entrada de mercancías a la aduana, y que tenían un valor de \$ 3000 O/A<sup>24</sup>.

En 1905, Justo M. en asocio con José Joaquín Gómez crea en Barranquilla una casa comercial, bajo la razón social "Justo M. de la Espriella y Compañía", dedicada a los negocios relacionados con el cobraje de cuentas pendientes que dicha casa tenía en otras regiones del país como Antioquia, Cundinamarca, Tolima y Santander<sup>25</sup>; luego esta firma se traslado a Cartagena para continuar allí sus operaciones<sup>26</sup>, pero finalmente la casa comercial cuya duración inicial era de 5 años quedo disuelta en 1908 por acuerdo mutuo entre las partes que la crearon<sup>27</sup>.

Para el año de 1906, De la Espriella forma parte de la compañía Roberto de Mares, que estaba dedicaba a la explotación del petróleo en la región Carare-Opon, y firma un contrato con dicha compañía para que cada socio reciba su ganancia como producto de la extracción del mineral que se realice allí<sup>28</sup>. Sin embargo, este contrato fue más allá, cuando Justo M. autoriza a la compañía para contratar a otras empresas o individuos aislados que se quieran dedicar a la

<sup>23</sup> A. H.C. Sección Notarias. # 119, Agosto 18- 1903

<sup>24</sup> A.H.C. Sección Notarias. # 852, Diciembre 2- 1905.

<sup>25</sup> A.H.C. Sección Notarias. # 150, abril 2- 1904. Aquí nombra a Julio Arbelaez con el fin de cobrar todo lo relacionado a la casa Espriella. Véase. # 709, Octubre 10- 1905. Aquí nombra Antonio Díaz Granado par que se encargue del cobraje en la región de Santander.

<sup>26</sup> A.H.C. El porvenir. Octubre 20- 1905. véase escritura # 704, Octubre 9- 1905.

<sup>27</sup> A.H.C. Sección Notarias. # 359, Abril 10- 1908.

<sup>28</sup> A.H.C. Sección Notarias. # 285, Mayo 26 - 1906.

explotación del oro negro<sup>29</sup>. Dicho negocio dura más de 10 años, cuando Justo M. tras pasa a la "The Tropical Oil Company", todo los documentos relacionados con el manejo de la explotación de hidrocarburos, y finalmente en el año de 1919, tras la disolución de la compañía Roberto de Mares, De la Espriella se retira totalmente de ésta<sup>30</sup>.

Entre los años que van desde 1907 a 1915, Justo M. pudo mantener relaciones comerciales con Mauricio Visbal quien era prestamista en la ciudad y se dedicaba, a demás, a la venta de bienes raíces y fincas en los alrededores del Norte de Bolívar. Por esa razón, Justo M. y Mauricio Visbal, tras vincularse comercialmente, compran un extenso lote en la Isla Elba – Chambacú, donde funcionaria años más tarde la fábrica de hilados y tejidos "Espriella y Compañía"; Justo encargó a Visbal, una vez establecida la fábrica, para que dirigiera todos los trabajos relacionados con esta, es decir, nombrando y removiendo empleados o creando empleos necesarios<sup>31</sup>. Se debe destacar que la adquisición del lote - Isla fue productos de venta de casas realizadas por la familia Castro y por el propio Mauricio Visbal<sup>32</sup>.

---

<sup>29</sup> A.H.C. Sección Notarias. # 576. Agosto 2- 1907.

<sup>30</sup> A.H.C. Sección Notarias. # 611. Septiembre 1- 1915; # 100, Febrero 12- 1916; # 503, Septiembre 6 -1917; # 621, Octubre 11- 1918; # 233, Abril 15- 1919.

<sup>31</sup> A.H.C. Sección Notarias. # 846. Septiembre 23- 1908.

<sup>32</sup> A.H.C. Sección Notarias. # 802. Octubre 28 – 1911 y 831, Noviembre 20 -1911.



Ya en 1917, Justo M. mantiene relaciones comerciales con la casa Pombo hermanos, y entre los negocios que se realizaron le entregan \$ 11000 oro en letras giradas a cargo de Chemical National Bank de New York, por concepto de varias fincas ubicadas en la ciudad<sup>33</sup>; además le sirvió como fiador en lo relativo al pago de los impuestos de aduana al fisco nacional, por valor \$ 1000 oro<sup>34</sup>.

La crisis energética que vivió Cartagena entre 1921 y 1926, problema que venia aumentándose desde mucho tiempo atrás, sirvió para que Justo M. de la Espriella se destacará en la gerencia de la compañía eléctrica, que tenía como funciones suministrar el servicio de electricidad a la ciudad y a la vez, extenderlo a otros sectores alrededor de la misma. Pero, esencialmente, el objetivo era mantener dicho servicio no sólo para épocas de visitas de personalidades nacionales y extranjeras, sino también para los festejos populares y religiosos que se desarrollarán<sup>35</sup>. Sin embargo, este cargo le dura poco a Justo M., debido a los

---

<sup>33</sup> A.H.C. Sección Notarias. # 472, Agosto 25- 1917.

<sup>34</sup> A.H.C. Sección Notaria. # 21, Enero 10- 1920.

<sup>35</sup> A.H.C. La época. Abril 9-1921. En esta se caracterizó por la visita de la misión Española de la ciudad. Véase el porvenir. Julio 31- 1923. donde los barrios de Manga y Sandiego se beneficiaron del servicio de manera temporal.

problemas suscitados en el Concejo Municipal, ya que había intereses políticos, que estaban acompañados por la existencia de fraudes en diversos sectores de la ciudad, robos hacia la planta Municipal y aumento de amperajes en algunos barrios. Estos factores hicieron que De la Espriella abandonara prontamente la gerencia de la compañía eléctrica<sup>36</sup>.

Para el año de 1928, Justo M., en unión con la colonia Sirio- Libanesa, inauguran la casa cuna, y la firma Espriella y Compañía se compromete a dar una cuota mensual para el mantenimiento de los pabellones de dicha institución<sup>37</sup>. El empresario de la Espriella fallece en Cartagena el 27 de Agosto de 1934, luego de un extenso recorrido en el mundo de los negocios y de alguna incursión en el campo político y público como cuando ocupó la Alcaldía de la Ciudad y la gerencia de la compañía eléctrica. Esto significa la importancia que tenía para los empresarios el hecho de hacer parte de la vida política de la ciudad, y Justo M. de la Espriella no escapó a esta realidad.

---

<sup>36</sup> A.H.C. Diario de la Costa. Septiembre 10 - 1923. Véase la Patria. Septiembre 13- 1923 y por último. Tribuna Liberal. Noviembre 24 -1923.

<sup>37</sup> A.H.C. La Patria. Diciembre 11- 1928.

#### IV. INICIOS DE LA FÁBRICA DE TEJIDOS DE PUNTO "ESPRIELLA Y COMPAÑIA"

La fabrica de tejidos de punto "Espriella y Cia" fue el segundo establecimiento textilero que existió en Cartagena, después de la fabrica de tejidos "Merlano y Cia" (1892), y fue la sexta fundada en el país después de Tejidos Bello (1902), Tejidos Samaca (1906), Coltejer (1907) y Tejidos Suaita (1908). Las medidas económicas que el gobierno de Rafael Reyes adoptó dieron mucho impulso a la industrialización del país, pero fueron de controversia en la opinión pública y especializada debido a la lenta recuperación que tuvo la nación una vez terminada la Guerra de los Mil Días.

El conflicto había traído como consecuencia: la caída de la incipiente economía cafetera, la severa crisis del sector externo del café y la caída del sector manufacturero en algunas regiones como los Santanderes y Cundinamarca. Además se había presentado el aumento tarifario de algunos productos (tabaco, cueros, sal nacional, sal extranjera, azúcar, banano y caucho de plantación), los cuales tenían que pagar impuestos al fisco nacional; mientras que las velas esteáricas, fósforos, petróleo, trigo y harinas, algodón, etc. recibían exenciones generales y particulares. Estos últimos productos también recibían garantías sobre el rendimiento de capital y la celebración de contratos privilegiados, hecho que



genero malestar en el Congreso de la Republica por que dichos productos no pagaban impuesto al fisco nacional.

Por esta razón, la Unión Republicana, que llevó a la presidencia a Carlos E. Restrepo (1910-1914) atacó a las industrias costeñas, acusándolas de "antinacionales" y "exóticas" debido a que importaban sus materias primas. Los empresarios costeños, al ver esta situación, desarrollaron campañas en contra de los intentos gubernamentales, con el fin de no eliminar los aranceles aduaneros establecidos durante el Quinquenio, tarifas que servían de protección para el desarrollo de la industria nacional y que sobre todo, favorecían a las industrias del interior del país<sup>38</sup>.

La fábrica de tejidos de punto Espriella y Compañía fue creada en el año de 1909, y fue subvencionada por el gobierno de Rafael Reyes con \$ 400 mensuales durante tres años<sup>39</sup>. La fábrica, que estaba ubicada en Chambacú, barrio de

---

<sup>38</sup> Solano, Sergio "Familia empresarial y desarrollo industrial en el Caribe colombiano: el caso de la fabrica de Tejidos Obregón " en *historia y cultura*, número 1, editorial lealon, Medellín, 1993, pagina 49. Si desea ampliar sobre las leyes proteccionistas de Reyes con respecto a las industrias. Véase Ospina Vásquez, Luis. *Industria y protección en Colombia, 1810-1930*. Medellín. Faes. 1987. paginas 405-414. Por último, si quiere ver el programa político económico del gobierno revista léase Lemaitre, Eduardo. *Rafael Reyes; biografía de un Gran Colombiano*. Bogotá, editorial Iqueima, 1951. paginas 274-275.

<sup>39</sup> Ospina Vásquez, Luis. *Industria y protección en Colombia 1810-1930*. Medellín, Faes. 1987. pag. 368. Ver también Mayor mora, Alberto. "Historia de la industria colombiana, 1886-1930", en *nueva historia de Colombia*, volumen 5, Bogotá, editorial planeta, 1989, pag 322.

Getsemani, inició con menos de la tercera parte del número de maquinarias que llegó a poseer, es decir, de 11 pasó a tener 34 máquinas, los cuales, eran movidas, a su vez, por un motor de 4 caballos de fuerza<sup>40</sup>.

Pero la sociedad que se identificaba con el nombre Espriella y Compañía, se creó sólo en 1916, mediante escritura # 383 de Julio 1<sup>o</sup> de ese año. De esta hacían parte Justo M. de la Espriella y sus hijos Justo Dimas, Antonio José y Luis Carlos, personajes que formaron la compañía, protocolizada bajo las siguientes condiciones:

Primera: son socios capitalistas los señores Justo M., Justo D., Antonio José y Luis Carlos De La Espriella quienes administraran la sociedad de manera judicial y extrajudicialmente de acuerdo con las leyes.

Segunda: El capital constituido para la sociedad Espriella y Cia. es de veinte mil (\$20.000) pesos oro americano de los cuales once mil pesos (\$11.000) aportará Justo M. y nueve mil pesos (\$9.000) lo aportarán Justo Dimas, Antonio José y Luis Carlos de La Espriella. Además, el saldo de la cuenta de Justo M. de la Espriella, que resulte del balance general, pasará a los libros de la sociedad.

Tercero: Las ganancias o pérdidas de la compañía se distribuirán así: 55% para Justo M. De La Espriella y en caso de muerte de éste pasará a su legítima esposa y 45% para Justo Dimas, Antonio José y Luis Carlos De La Espriella<sup>41</sup>.

El objetivo principal de la sociedad era invertir en actividades de gran envergadura, y acorde a las necesidades de la ciudad que, esencialmente, carecía de un soporte industrial adecuado; por ello, De la Espriella insistía en el "afán de traer a esta amada tierra ese progreso que canta en el movimiento isócrono y

---

<sup>40</sup> A.H.C. Sección Prensa. el porvenir, Septiembre 1- 1915.

<sup>41</sup> A.H.C. Sección Notarias, numero. 383, Julio 1-1916

estridente de las grandes maquinarias"<sup>42</sup>. Y a partir de este interés se deriva el surgimiento de la fábrica de tejidos.

Fue tan marcada la importancia que adoptó en Cartagena dicha fábrica, que en 1911, con motivo del centenario del Grito de Independencia de la ciudad, llegó al periódico *El Porvenir* una prenda de vestir realizada allí, y que fue descrita como una camiseta de algodón confeccionada de manera minuciosa, de gran textura y calidad, que además costaba el 50% menos que los artículos textiles que venían del extranjero<sup>43</sup>.

Esta imagen positiva de la fábrica conduce a que en 1915 el número de sus maquinarias aumente a 34, lo cual sirvió para llegar a producir diariamente de 80 a 100 docenas de camisetas y de 40 a 50 docenas de pares de medias. En el mismo sentido, aumenta el número de trabajadores, que pasa de 32 a 74 y luego a 100, destacándose, sobre todo, el elemento femenino, que era más de la mitad de los obreros empleados. Estos números eran inferiores a los de la Fábrica de Tejidos Obregón, que contaba con 250 maquinarias y 600 trabajadores<sup>44</sup>.

---

<sup>42</sup> Entrevista realizada por el diario *El Porvenir* a Don Justo Dimas de la Espriella con motivo de los 50 años de dicho periódico realizado el día 3 de junio de 1927.

<sup>43</sup> A.H.C. *El Porvenir*, Mayo 18-1911

<sup>44</sup> A.H.C. *El Porvenir*, Septiembre 1-1915. solano, Sergio. "Familia empresarial y desarrollo industrial en el Caribe colombiano: El caso de la fábrica de Tejidos Obregón" *historia y cultura*, No. 1, editorial Lealon, Medellín, 1993, página 56. Véase también Uribe, José P. y Piñeres, Eduardo G. *Cartagena y sus cercanías*. Tipografía Mogollón, 1912. Página 318.

Sin embargo, la imagen de la fábrica Espriella y Compañía, era tan real que su socio mayoritario llegó a publicar en la prensa local una serie de avisos publicitarios en los que se promocionaban los artículos elaborados en su empresa. En el periódico La Época fue publicado uno que decía lo siguiente: "calcetines de algodón de diversas calidades cuyos precios oscilan entre \$ 1.70 oro americano hasta \$ 6,50 oro americano"<sup>45</sup>.

En 1916, la fábrica Espriella y Compañía participa de un evento, el Salón de Industrias Nacionales, en el que concursa mostrando las diferentes texturas y calidades de los artículos fabricados, obteniendo la medalla de plata<sup>46</sup>. Esto ayudaría a que la imagen de la fábrica se extendiera a otras regiones del país y en el exterior; incluso se acentuaría tras alcanzar en otros eventos medallas de oro y certificaciones por la calidad de los productos.

El año de 1917, contrasta con el anterior, por que la fábrica de tejidos sufre una catástrofe natural originado por los fuertes aguaceros que se presentaron en la ciudad, y que trajo como consecuencia la caída de un rayo en la sección de dinamos, que produjo incendios en algunos techos del establecimiento; pero que no dejó vidas humanas por lamentar, excepto tres mujeres nerviosas que perdieron el sentido, y un joven que sufrió quemaduras leves por haber tenido

---

<sup>45</sup> A.H.C. El Conservador. Marzo 30-1916.

<sup>46</sup> A.H.C. El conservador. Marzo 30-1916.

contacto con elementos eléctricos<sup>47</sup>. Un año después de este suceso se comienzan a ver los primeros síntomas de crisis en la fábrica de tejidos.

---

<sup>47</sup> A.H.C. El Porvenir. Julio 14-1917.



## V. PRIMEROS SINTOMAS DE ESTANCAMIENTO Y CRISIS DE LA FÁBRICA DE TEJIDO DE ALGODÓN "ESPRIELLA Y COMPAÑIA"

Los años finales de la segunda década del siglo XX se iniciaron con dificultades para la fábrica de tejidos Espriella y Cia. El malestar social causado por el aumento del costo de vida a raíz de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), y después de firmado el armisticio (Versalles y Saint-Germain), ocasionó protestas en el naciente sector obrero del país. Entre las huelgas que le dieron la vuelta al país en 1918 se destacan las de carácter ferroviario (La Dorada, Antioquia, Santa Fe de Bogotá, Valle del Cauca y Atlántico), las de sastreros y zapateros (Medellín, Caldas y Bucaramanga) y las textiles (Bello y Barranquilla)<sup>48</sup>.

Para Cartagena, 1918 fue el año en que se desarrolló de forma sistemática la primera demostración de protesta social obrera, con motivo de la huelga realizada por los trabajadores de diferentes oficios durante el 7 y el 10 de enero de ese año. Estos reclamaban mejoras en el nivel de vida y aumentos salariales; y la protesta adoptó tanta radicalidad que se presentaron disturbios debido a la no existencia inicial de acuerdo entre empresarios, autoridades políticas y delegados de los obreros. Sólo después de estos actos se logró llegar a un consenso para levantar la huelga<sup>49</sup>.

<sup>48</sup> Archiva, Mauricio. La clase obrera colombiana, 1886-1930; en **nueva historia de Colombia**, Tomo 3, editorial planeta Colombiana S.A., Bogotá, 1989, página 234.

<sup>49</sup> Lemaitre, Eduardo. **Historia general de Cartagena**, Tomo 4, Bogotá, Banco de la República, 1983, páginas 536-544. Para ampliar más sobre la huelga. Véase también, *El Porvenir* y la época, Enero 10- 1918.

Una vez pasada la huelga de principios de 1918, en Cartagena, durante el mes de julio de ese mismo año se volvió a presentar un conflicto obrero, pero ahora al interior de la fábrica de tejidos Espriella y Compañía. El periódico La Época describe las regiones que condujeron a esta protesta, anotando que permanentemente los operarios de la fábrica se quejaban ante la Sociedad de Artesanos por los malos tratos, insultos y atropellos que recibían de los supervisores estadounidenses encargados de la vigilancia de la empresa<sup>50</sup>.

Por esta razón, la sociedad de artesanos, le hizo un llamado a los señores De la Espriella sobre el asunto, y les llegaron a mencionar que la fábrica se convertía en centro de extorsión y prácticas odiosas. Dichas acusaciones, fueron negadas por los señores Espriella aun periódico local y por el contrario, estos últimos afirmaron que generalmente mantenían una buena relación con los obreros, y que muchos de los trabajadores de la fábrica se sentían agradecidos con los propietarios. Además, los De la Espriella argumentaban que su fábrica proporcionaba empleo y salario aun número importante de brazos en la ciudad, y que esto ayudaba a consolidar a un sector obrero que apenas nacía<sup>51</sup>. Sin embargo, este conflicto laboral era el comienzo de un periodo de crisis en la fábrica de tejidos, que se acentuaría con el paso de los años.

---

<sup>50</sup> A.H.C. La época. Julio 24-1918.

<sup>51</sup> A.H.C. La época. Julio 25-1918.



En efecto. 1919 fue otro año crítico para la fábrica, no sólo por el problema de agua que existía en Cartagena, elemento de primera necesidad para el mantenimiento de las calderas de las diferentes industrias de la ciudad<sup>52</sup>, sino también porque al interior de la fábrica se desarrolla de nuevo una jornada de protesta, por parte de sus trabajadores, que buscaban lograr un aumento en los salarios. Los directores de la empresa, que conocían estas intenciones y sabían del descontento de los obreros, reunieron a estos y acordaron aumentarle los jornales o de establecer la forma de trabajo por tarea; asunto que no se hizo realidad en varios días, por lo cual los señores De la Espriella, temiendo una nueva huelga, los reúne nuevamente y acuerdan aumentarle a sus trabajadores el 20% de sus salarios. Este aumento, sin embargo, sólo favoreció a los hombres, por que las obreras no fueron tenidas en cuenta y sus compañeros de trabajo se solidarizaron con ellas hasta que se les resolviera su situación salarial<sup>53</sup>.

De otro lado, al interior de la fábrica se presentó una reyerta entre dos trabajadores por motivos laborales. Por un lado, el carpintero Licero Fuentes, quien lideraba la agremiación obrera y tenía constituida una sociedad de la que tomaba parte activa el obrerismo local y por el otro, el obrero Barco, quien desempeñaba el cargo de sobrestante, y se oponía a la agremiación de los obreros. La razón por la que se presenta este problema es la desconfianza que tenían los obreros hacia el señor Barco, y debido a su apatía hacia la organización

---

<sup>52</sup> A.H.C. El porvenir. Junio 26- 1918.

<sup>53</sup> A.H.C. Diario de la Costa. Agosto 14-1919.

lo consideraban un tráfugo de su clase<sup>54</sup>. Pero este es un tema que puede ser mejor estudiado desde la mirada de la historia social.

Ahora, como se había anotado, los años que siguieron al fin de la Primera Guerra Mundial, fueron críticos para el mundo capitalista y esto afectó de manera severa a las industrias manufactureras colombianas, en especial, a las antioqueñas como Fabricato (que tuvo que resurgir en 1923 para iniciar sus operaciones) o Rosellón (que se vio obligada a cerrar sus tres plantas y el precio de sus acciones se derrumbaron de \$ 35 a \$ 4,50)<sup>55</sup>. Para la nación colombiana, además, esta crisis trajo la baja en los precios del café y consecuencias económicas y sociales como la caída del comercio exterior, la crisis fiscal, etc<sup>56</sup>.

Esta crisis comienza hacer superada sólo a partir de 1923, por la reanimación de la económica mundial, que para el caso colombiano se conoció durante el decenio de los XX como "la prosperidad a debe"<sup>57</sup>. Este periodo estuvo caracterizado por la entrada de préstamos en dólares para su inversión en obras públicas y para reorganizar todas las finanzas del país. Desde comienzos de 1920, había mejorado la imagen del país como deudora, al tiempo que se acrecientan las condiciones y posibilidades para la inversión extranjera. El encargado de hacer

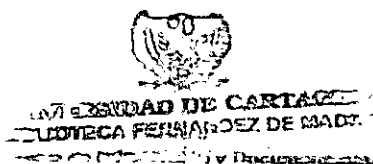
---

<sup>54</sup> Ibid.

<sup>55</sup> Ocampo, José Antonio y Montenegro, Santiago. **Crisis Mundial, protección e industrialización**. Bogotá, CERES, 1986. pag 175- 180. Véase Tovar Zambrano, Bernardo. "la economía colombiana, 1886 - 1922". **Nueva historia de Colombia**, tomo 5, Bogotá, editorial planeta colombiana S.A. 1989, pag 49.

<sup>56</sup> Ibid.

<sup>57</sup> Ibid.



esta gran obra económica fue la misión norteamericana encabeza por Edwin W. Kemmerer.<sup>58</sup>

Para el caso de Cartagena, la crisis que siguió al conflicto mundial impidió el surgimiento de nuevas empresas industriales y, a la vez, hubo reducción de mano de obra en las diferentes fábricas de la ciudad. En este tiempo, sin embargo, la fábrica de tejidos Espriella y Compañía, jugó un papel importante en la exposición obrera realizada en el antiguo Colegio de Bolívar (hoy Universidad de Cartagena), durante el mes de Mayo de 1920, ocupando el primer lugar en su categoría y obteniendo el diploma de primera clase<sup>59</sup>. Esto quiere decir que aun durante el periodo de crisis, la fábrica textilera siguió destacándose dentro del mundo industrial de la ciudad.

Para finales del año 1920, la fábrica sufre una segunda crisis empresarial, con la suspensión de labores debido a la falta de compradores que tuvieran la capacidad para adquirir la mercancía que se producía a gran escala. Esto generó dificultades a los obreros, pues más de 400 trabajadores dejaron de recibir su salario<sup>60</sup>. Sin embargo al reiniciar labores en 1921, los obreros de la fábrica se vieron

---

<sup>58</sup> Bejarano Avila, Jesús Antonio. "La economía colombiana, 1922-1929". En *Nueva Historia de Colombia*, Tomo 5. Bogotá, Editorial Planeta Colombiana S.A., 1989, paginas 52-53. Véase también Ocampo, José Antonio (compilador), *Historia económica de Colombia*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1987, pag 192-195.

<sup>59</sup> A.H.C. Diario de la Costa. Mayo 3 y Mayo 17-1920.

<sup>60</sup> A.H.C. Diario de la Costa. Diciembre 2 y 3- 1920.

favorecidos a raíz de la creación de la póliza de seguros colectiva para casos de accidentes laborales<sup>61</sup>.

Los años que van de 1922 a 1927 fue un periodo extenso de huelgas obreras dentro de las diferentes empresas del interior del país, dado que sus trabajadores exigían estabilidad laboral y aumentos salariales<sup>62</sup>. Para Cartagena este periodo fue de relativa calma ya que se desarrollaron hechos que contribuyeron a levantar la imagen de la ciudad en el ámbito nacional. Aspectos como la llegada de misiones extranjeras como la española encabezada por Fernando de Baviera, el nacimiento de la aviación comercial colombiana, bajo el nombre de Scadta (hoy Avianca), el surgimiento de The Andian Nacional Corporation, encargada de construir el oleoducto de Mamonal, los trabajos de mantenimiento del Canal del Dique, realizados por la Fundación Company y la construcción del Ferrocarril Central de Bolívar, fueron determinantes para la Ciudad<sup>63</sup>.

En este contexto favorable para Cartagena, la fábrica de tejidos adquiere un motor marca Diesel con capacidad de 300 Kw, proveniente de Alemania. Y en el mismo año la fábrica recibe visitas de diversas instituciones educativas locales, como parte del currículo para la formación de los estudiantes<sup>64</sup>. En 1926 Justo M. De la Espriella y sus hijos prorrogan la firma Espriella y Compañía por 20 años más y

<sup>61</sup> A.H.C. El Porvenir. Febrero 11, Marzo 8, Mayo 9 y 10- 1921. Véase El Liberal. Junio 19 – 1922.

<sup>62</sup> Archila, Mauricio. "La clase obrera colombiana, 1886 -1930". **Nueva Historia de Colombia**, tomo 3, editorial planeta colombiano S.A., Bogotá, 1989. pag 234-236.

<sup>63</sup> Lemaitre, Eduardo. **Historia General de Cartagena**. Tomo 4. Bogotá. Banco de la República, 1983. pag 547-564.

<sup>64</sup> A.H.C. La Patria. Septiembre 29-1925.

declaran que el capital con el que contara la sociedad es de \$ 314.000 O/A<sup>65</sup>. Para este mismo tiempo, el número de maquinarias de la fábrica fue de 175 telares y 7800 husos, los cuales producían mensualmente 6000 docenas de camisas, 2500 piezas de drilones, 2500 piezas de driles, 70000 libras de hilaza, 10000 libras de hilo para hamacas y cierta cantidad de lona<sup>66</sup>. El número de obreros pasaba de 100 a 247 aunque otras fuentes los calcula de 300 a 450, en su mayoría mujeres y jóvenes<sup>67</sup>.

El periodo de crisis que va desde 1928 a 1933 marcó la crisis económica más grave y por ende, la más trascendental de Colombia en lo que va corrido del siglo XX. Durante 5 años, el país padeció las secuelas de una recesión originado por la crisis mundial<sup>68</sup>. Esta crisis se inició desde mediados de 1928 hasta Septiembre de 1929, y la economía colombiana acusó una fuerte recesión frente a la economía internacional, y desde Octubre de 1929 hasta mediados de 1933, el país soportó

---

<sup>65</sup> A.H.C. Sección notarias, # 642. Junio 24-1926.

<sup>66</sup> Ocampo, José Antonio y Montenegro, Santiago. **Crisis Mundial, protección e industrialización**. Bogotá, Ceres, 1986, pag. 178. Véase El Porvenir, Junio 3- 1927

<sup>67</sup> Meisel Roca, Adolfo. "Cartagena, 1900- 1950: A remolque de la economía nacional". **Cartagena de Indias en el siglo XX**. Banco de la República, Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2000, pag 46. Véase Solano, Sergio. "formación de los trabajadores fabriles en el caribe colombiano" **EL taller de la historia**. # 1. Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, Programa de Historia, 2001, pag 85.

<sup>68</sup> Posada, Carlos Esteban. "la gran crisis de Colombia: el periodo 1928- 1933" **Nueva Historia de Colombia**. Tomo 5, editorial planeta colombiana S.A, Bogotá. 1989, pag 77.

de manera intensa, la crisis mundial desatada en los Estados Unidos, primera potencia económica del orden.

Para la fábrica Espriella y Compañía, en Octubre de 1928, se desata una huelga que genera paro laboral en todas las empresas de la ciudad y la destitución de la operaria Maria Luisa Pichini. Por esa razón, la federación obrera de Bolívar envió delegadas a la fábrica, no sólo para resolver el problema de la obrera despedida, sino también para lograr negociar otros puntos de reforma contenidos en el pliego petionario; que iba desde la readmisión de la obrera hasta el reconocimiento y pago del descanso dominical y días feriados. Todo esto se presenta bajo un contexto general de movilizaciones, protestas urbanas y organizaciones campesinas que buscaban mejorar las condiciones de vida y laborales, que se veían, cada vez más, golpeados por la imposición del mundo capitalista. En Colombia, las agremiaciones obreras y los sindicatos ya habían adoptado un fortalecimiento debido al crecimiento industrial y la forma como venían influyendo desde tiempos atrás los lineamientos políticos de la izquierda y el marxismo alrededor del país. Un ejemplo memorable y trágico de esta lucha de los obreros por mejorar sus condiciones de vida adversas, es la huelga y posterior matanza de las Bananeras desatada en Ciénaga, Magdalena el 12 de Noviembre de 1928. En ella murieron más de 25000 trabajadores<sup>69</sup>.

---

<sup>69</sup> Legrand, Catherine. "el conflicto de las Bananeras". **Nueva Historia de Colombia**. Tomo 3. Bogotá, editorial planeta colombiana S.A., 1989. pag 183-217.



Por otra parte, la crisis económica que estalló en los Estados Unidos en 1929, y que tuvo repercusión a nivel mundial, afectó a la mayoría de las naciones que intervenían en el comercio mundial. Esta crisis que se prolongó hasta la segunda guerra mundial, fue originada por las siguientes causas:

1. La nueva estructuración de relaciones económicas mundiales.
2. La afectación de varias monedas extranjeras por el acaparamiento de oro por parte de los Estados Unidos.
3. Los importantes pagos que debía satisfacer Alemania después de la primera guerra mundial en concepto de reparaciones de guerra.

Y para el caso de Colombia, los efectos del 29 fueron los siguientes:

1. La significativa de reducción del crédito externo a lo largo de 1928, el cual generó la caída de las reservas monetarias internacionales del banco de la república.
2. La caída del precio externo del café y la acentuada desconfianza sobre la capacidad del instituto de defensa del café de Brasil para defender las cotizaciones mediante su política del almacenamiento del grano.

3. El derrumbe de la bolsa de New York acentuó más la baja de las cotizaciones de los bonos y cédulas colombianas que se habían colocado en momentos más propicios<sup>70</sup>.

Además, la crisis mundial impactó desigualmente a los distintos sectores de la economía colombiana. Las áreas más afectadas fueron las de obras públicas, construcción y transporte interno. En la actividad exportadora, la crisis del banano y del petróleo, se compensaron, en parte, por la salida del oro y el aumento en la cantidad exportadora del café, a pesar del descenso en el precio de este último.

El sector agrario, a pesar de la crisis, en algunos productos, en términos generales, aumentó su producción durante los duros años de la depresión mundial y su revocación, en 1931, permitió la libre importación de productos agrícolas.

En la industria manufacturera, la crisis impactó negativamente a aquellas ramas cuyos productos no eran comercializados en el exterior: cervezas, gaseosas, vidrio, tejas y ladrillos; y en la industria textilera, por el contrario, permitió su despegue. Esta crisis dura hasta mediados de 1932, cuando el gobierno de Olaya Herrera decide practicar una eficaz política anticíclica, centrada en un aumento de la oferta monetaria, aspecto que junto con el aumento del crédito externo y la declaratoria de la moratoria en la deuda externa, contribuirán a solucionar el

---

<sup>70</sup> Posada, Carlos Esteban. "La gran crisis de Colombia: el periodo 1928- 1933. Nueva Historia de Colombia, tomo 5, Bogotá. Editorial Planeta Colombiana S.A., 1989, pag 78,80,82-83.

problema económico que afrontaba el país<sup>71</sup>.

A pesar de lo anterior, en 1930, se presenta un alto índice de desempleo en el país y se genera un clima de violencia, tanto en las zonas urbanas como en las rurales. Allí los protagonistas serán los campesinos, obreros, indígenas y artesanos. Las diversas movilizaciones sociales, que venían de un periodo de largas luchas, y el contexto liberal que había superado el dominio excluyente de los conservadores, lograron legalizar las organizaciones sindicales y el derecho a la protesta social.

El inicio de la década de 1930, trae consigo una serie de hechos de carácter económico y político que, en gran medida, contribuirán al desarrollo de la ciudad de Cartagena. La construcción de los modernos muelles de Manga en reemplazo del de la Machina, la urbanización de Bocagrande, la construcción de la refinería de Mamonal, la creación de la Escuela Naval, el acueducto de Gambote en reemplazó del de Matute y aspectos de orden político como las visitas presidenciales de Franklin Delano Roosevelt, Enrique Olaya Herrera, Marco Fidel Suarez, Alfonso López Pumarejo y Eduardo Santos; todas estas fueron las razones que le dieron un nuevo aire a la ciudad<sup>72</sup>.

<sup>71</sup> Archila, Mauricio. "La clase obrera colombiana, 1930-1945". En **Nueva Historia de Colombia**, Tomo 3, Bogotá, Editorial Planeta Colombiana S.A., 1989, página 246.

<sup>72</sup> Lemaître, Eduardo. **Historia General de Cartagena**, Tomo 4, Bogotá, Banco de la República, 1983, páginas 565-588.



Entre tanto, la fábrica Espriella y Compañía, parecía vivir un periodo de aparente tranquilidad, a pesar de observar como algunas industrias iban cerrando sus puertas y dejaban a su paso, un gran número de trabajadores desempleados. Pero el clima de tranquilidad que pudo tener la fábrica textilera a principios de 1930, parece a ver sido variado a raíz de un posible incendio de inmensas proporciones, que se presentó entre 1933 o 1934, y que pudo reducir a cenizas todo el complejo textilero. Este incidente, sin embargo, no pudo ser confirmado sistemáticamente por medio de fuentes primarias, debido a la escasez de esta en el archivo, para los años que nos interesa.

En síntesis, la fábrica de tejidos Espriella y Compañía, a pesar de verse afectado frecuentemente, como toda organización industrial para la época, de conflictos de carácter laboral y de incidentes internos, pudo continuar sus actividades productoras a un en medio de la gran crisis económica que se presentó a finales de la década del XX. En esto tuvo mucho que ver la capacidad y la visión empresarial de Justo M. de la Espriella para sostener su fábrica por encima de las dificultades y crisis propia del país y de la economía internacional.

## CONCLUSIÓN

Terminadas las guerras de independencia, Cartagena quedó sumida en un periodo de crisis que se vio reflejada en las negativas condiciones socioeconómicas que se heredaron. Casas destruidas y gentes migrando a otros lugares fue un panorama común durante la primera mitad del siglo XIX. Cartagena, que había sido uno de los puertos más importantes de América por la corona española durante su dominio en el continente, tuvo que observar como era desplazado por Santa Marta y Barranquilla como punto central para la comercialización de productos en el país.

Solo a partir de 1865 y con el impulso político de Rafael Núñez, la ciudad inició un despegue que estuvo agenciado por las mejoras en el transporte y las comunicaciones a raíz de la canalización y reapertura del Canal del Dique, la construcción del Muelle de la Machina y la puesta en marcha, años después, del Ferrocarril Cartagena – Calamar. Con este último se quiso poner punto final al eterno problema de la conexión entre el puerto de Cartagena y el Rio Magdalena. A finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX se presenta , además, un aumento de la población de la ciudad que condujo a un crecimiento urbano, reflejado en el surgimiento de nuevos barrios y urbanizaciones; así como las mejoras arquitectónicas y artísticas que se impulsaron con motivo del centenario de la independencia.

En medio de este resurgir de Cartagena, ya era visible la aparición de importantes industrias que producían artículos manufacturados. Además, existía un sector empresarial local que empezaba a invertir en la creación de empresas. Uno de estos hombres fue Justo M. de la Espriella, un cartagenero que se destacó en el mundo de los negocios gracias a la diversificación de sus negocios y a la forma como había adquirido importancia en el campo político: en efecto, desempeñó el cargo de alcalde y fue gerente de la empresa encargada de manejar la energía eléctrica en Cartagena.

El hecho que consagró a De la Espriella como empresario fue su fábrica de tejidos de punto Espriella y Compañía, creada en 1909 tras conformar una sociedad con sus hijos. Sin embargo, dicha empresa no estuvo exenta de conflictos laborales y de incidentes internos como los frecuentes incendios que representaban. Los conflictos con los obreros, que conducían a huelgas y protestas – como era común en el periodo- no obstante, eran resueltos convenientemente por De la Espriella. Pero la fábrica vivió periodos de crisis por que dependía del buen funcionamiento de la economía nacional e internacional. Aun así pudo salir adelante y seguir funcionando en medio de la crisis económica mundial más importante, la depresión de 1929. Este hecho comprobó la capacidad empresarial de De la Espriella, la fortaleza de su fábrica textilera, y la forma como esta le ofreció un aporte importante, durante varios años, a la economía local.

## BIBLIOGRAFIA

### FUENTES PRIMARIAS

#### 1. PRENSA – GRAN FORMATO.

- DIARIO DE LA COSTA, 1916-1930.
- EL MERCURIO, 1927 – 1930.
- EL PORVENIR, 1900 – 1930.
- LA EPOCA, 1911 – 1922.
- LA PATRIA, 1922 – 1930.

#### 2. PRENSA – PEQUEÑO FORMATO.

- EL CONSERVADOR, 1916.
- EL LIBERAL, 1922.
- LA CAUSA LIBERAL, TOMO 6, 1919.
- TRIBUNA LIBERAL, 1923.

#### 3. PROTOCOLOS NATARIALES.

- NOTARÍA PRIMERA, 1900 – 1930.
- NOTARÍA SEGUNDA, 1915 – 1930.

4. GACETAS DE BOLÍVAR.

- REGISTROS, 1900- 1930.

5. ACUERDOS MUNICIPALES

- TOMO 9 DE 1923.
- TOMO 11 DE 1924.

6. GACETAS MUNICIPALES

- TOMO 8 DE 1923, # 862 Y 868.
- TOMO 9 DE 1924, # 899, 904 Y 910.
- TOMO 10 DE 1925, # 916, 930- 931, 937, 940 Y 942.
- TOMO 11 DE 1926, # 957.



## ARTICULOS

- ARCHILA, Mauricio. "La Clase Obrera Colombiana, 1886 - 1930". **Nueva Historia de Colombia**. Volumen 3, Bogotá, editorial planeta colombiana S.A., 1989.
- \_\_\_\_\_ "La Clase Obrera Colombiana, 1930 - 1945" **Nueva Historia de Colombia**. Volumen 3, Bogotá, editorial planeta colombiana S.A., 1989.
- BEJARANO AVILA, Jesús Antonio. "La Economía Colombiana entre 1922 y 1929". **Nueva Historia de Colombia**. Volumen 5, Bogotá, editorial planeta colombiana S.A., 1989.
- CONDE CALDERÓN, Jorge. "La Industria en Barranquilla durante el siglo XIX." **Boletín Cultural y Bibliográfico**. # 26, Bogotá, Volumen XXVII, biblioteca Luis Ángel Arango, Banco de la República, 1992.
- LEGRAND, Catherine. "El Conflicto de las Bananeras". **Nueva Historia de Colombia**. Tomo 3, Bogotá, editorial planeta colombiana S.A., 1989.
- MAYOR MORA, Alberto. "Historia de la Industria Colombiana, 1886- 1930". **Nueva Historia de Colombia**. Tomo 3, Bogotá, editorial planeta colombiana S.A., 1989.
- MEISEL ROCA, Adolfo. "Cartagena 1900 – 1950: A remolque de la economía nacional". **Cartagena de Indias en el siglo XX**. Banco de la República, Universidad Jorge Tadeo Lozano. Bogotá, 2000.

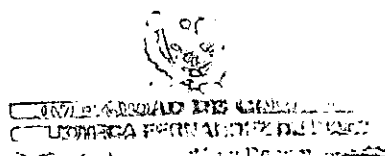
- MEISEL ROCA, Adolfo y POSADA CARBÓ, Eduardo. "Bancos y Banqueros en Barranquilla, 1873 - 1925". **Boletín Cultural y Bibliográfico**, # 17, Bogotá, volumen XXV, biblioteca Luis Ángel Arango, Banco de la República, 1988.
- POSADA, Carlos Esteban. "La Gran Crisis de Colombia: el periodo 1928 - 1933". **Nueva Historia de Colombia**. Tomo 5, Bogotá, editorial planeta colombiana S.A., 1989.
- RESTREPO, Jorge Alberto. "Personajes de la vida económica, política y social de Cartagena a finales del siglo XIX". **Revista Huellas**, # 26, Uninorte, Barranquilla, 1989.
- RIPOLL DE LEMAITRE, Maria Teresa. "El Central Colombia. Inicios de industrialización en el caribe colombiano". **Boletín Cultural y Bibliográfico**. # 45, Bogotá, volumen XXXIV, biblioteca Luis Ángel Arango, Banco de la República, 1998.
- SOLANO, Sergio. "Familia empresarial y desarrollo industrial en el caribe colombiano: el caso de la fábrica de tejidos Obregón". **Historia y Cultura**. # 1, Medellín, editorial lealon, 1993.
- \_\_\_\_\_ . "Acumulación de Capital e industrias: Limitaciones en el desarrollo Fabril de Barranquilla, 1900 - 1934". **Historia y Cultura**. # 2, Medellín, editorial lealon, 1994.
- \_\_\_\_\_ . "Trabajo y Ocio en el caribe colombiano, 1880 -1930" **Historia y Cultura**. # 4, Medellín, editorial lealon, 1996.

- \_\_\_\_\_ "Formación de los trabajadores fabriles en el caribe colombiano" **El taller de la Historia.** # 1, Bienestar Universitario, Universidad de Cartagena, Cartagena, 2001.
- TOVAR ZAMBRANO, Bernardo. "La economía colombiana, 1886- 1922". **Nueva Historia de Colombia.** Tomo 5, Bogotá, editorial planeta colombiana S.A., 1989.
- VILORIA DE LA HOZ, Joaquín. "Los alemanes en el caribe colombiano: El caso de Adolfo Held, 1880 - 1927". **Boletín Cultural y Bibliográfico.** # 49, Bogotá, volumen XXXV, biblioteca Luis Ángel Arango, Banco de la Republica, 1998.

## FUENTES SECUNDARIAS

- BOSSA HERAZO, Donaldo. **Cartagena Independiente: Tradición y Desarrollo.** Ediciones tercer mundo, Bogotá, 1967.
- BOTERO HERRERA, Fernando. **La Industrialización en Antioquia: Génesis y consolidación, 1900- 1930.** Centro de Investigaciones Económicas, Universidad de Antioquia, Medellín, 1984.
- BREW, Roger. **El Desarrollo Económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920.** Banco de la República, Bogotá, 1977.
- CALVO STEVENSON, Haroldo y MEISEL ROCA, Adolfo(Ed). **Cartagena de Indias en el siglo XX.** Banco de la República, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Agosto 2000.
- CONTRALORÍA GENERAL DE LA REPUBLICA. **Geografía Económica de Colombia: Bolívar.** Tomo 5, editorial el Gráfico, Bogotá, 1942.
- LEMAITRE, Eduardo. **RAFAEL REYES: Biografía de un gran colombiano.** Bogotá, editorial iqueima, 1951.
- MAYOR MORA, Alberto. **Ética, trabajo y productividad en Antioquia.** Bogotá, tercer mundo editores, 1989.
- MEISEL ROCA, Adolfo(comp). **Historia Económica y Social del Caribe Colombiano.** Ediciones Uninorte, ceres, Bogotá, 1994.
- NICHOLS, Theodore. **Tres Puertos de Colombia.** Biblioteca Banco Popular, Bogotá, 1973.

- OCAMPO, José Antonio(comp). **Historia Económica de Colombia.** Bogotá, tercer mundo editores, 1987.
- \_\_\_\_\_ y MONTENEGRO, Santiago. **Crisis Mundial, protección e industrialización.** Bogotá, cerec, 1986.
- OSPINA VASQUEZ, Luis. **Industria y Protección en Colombia, 1810-1930.** Biblioteca colombiana de Ciencias Sociales, faes, Medellín, 1987.
- SOLANO, Sergio y CONDE CALDERÓN, Jorge. **Elite Empresarial y Desarrollo Industrial en Barranquilla, 1875 – 1930.** Barranquilla, Uniatlántico, 1993.
- TIRADO MEJIA, Alvaro. **Introducción a la Historia Económica de Colombia.** Talleres Imprenta, Universidad Nacional, Bogotá, 1974.
- URUETA, José P. y PIÑERES, Eduardo G. **Cartagena y sus cercanías.** Tipografía Mogollón, Cartagena, 1912.
- VILORIA DE LA HOZ, Joaquin. **Banco de la República en Cartagena, 1923 – 1929.** Banco de la República, Cartagena de Indias.
- ZAMBRANO PERÉZ, Milton. **El desarrollo del empresariado en Barranquilla, 1880 – 1945.** ediciones Uniatlántico, Barranquilla, 1998.



## TESIS CONSULTADAS

- GONZALEZ TARRA, Rubén Darío. **Regeneración y empresarios en Cartagena de Indias: el caso de Bartolomé Martínez Bossio, 1886-1899.** Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, Programa de Historia, Cartagena, 1998.
- NAVARRO DIAZ, Claudia. **La actividad empresarial en Cartagena: El caso de José Vicente Mogollón, 1900 – 1930.** Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, Programa de Historia, Cartagena, 1999.
- PEREZ PEREZ, Beatriz Helena. **La vida de un comerciante: Rafael del Castillo, 1861 – 1908.** Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, Programa de Historia, Cartagena, 1999.
- RIVERO SEÑA, Maryelis. **Los empresarios Manuel Román y Picón y Enrique L. Román: De botica a laboratorio, 1835 – 1900.** Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, Programa de Historia, Cartagena, 1999.

# ANEXOS



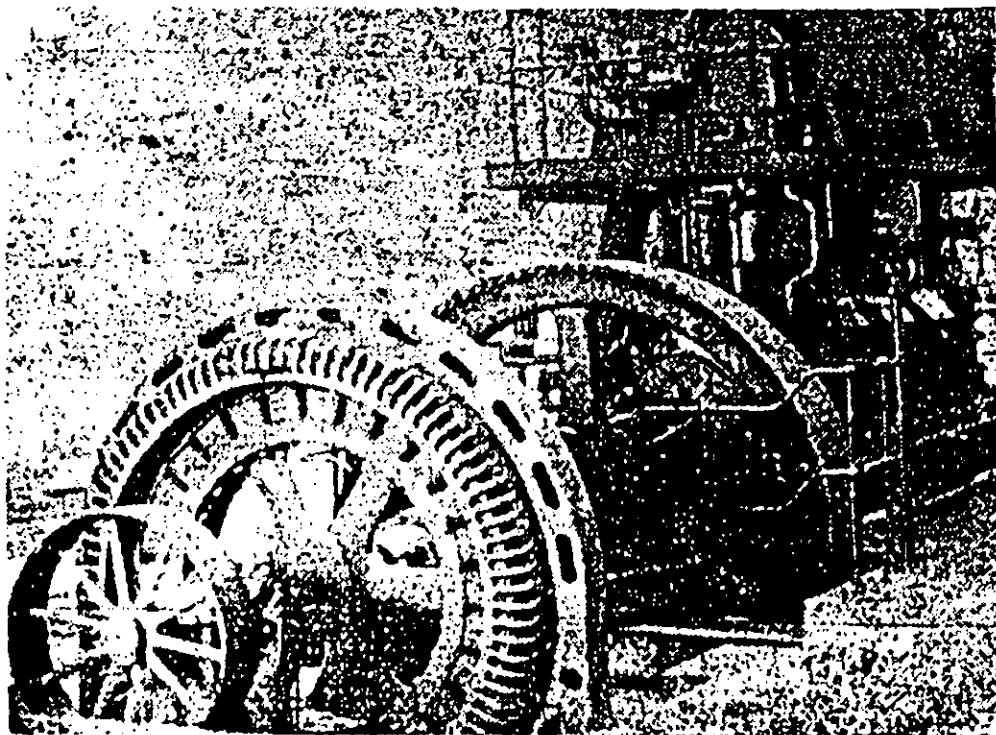
SECCION DE TEJIDOS DE PUNTO



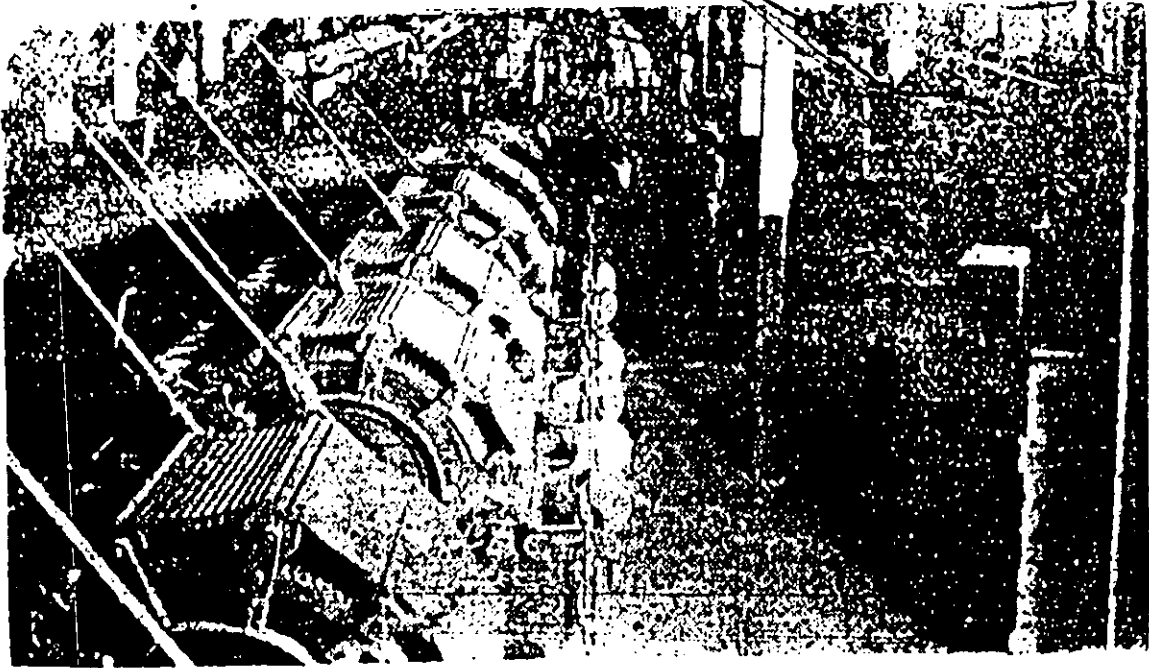




HILADORAS



**MOTORES DIESEL Y GENERADOR**



SECCION DE CARDAS